

# La Capilla Sixtina

## LAS TENTACIONES POLITICAS DEL LOPEZ DEI

**C**UANDO los enterados de esta capital legislaron que la solución de la crisis ministerial podía consistir en el retorno político de los señores del López Dei sentí una profunda vergüenza ajena por la oligarquía financiera de este país, esa siniestra rapaz que está tratando de que no se escapen de su molino las aguas del posfranquismo, aun corriendo el riesgo de quedarse sin nada que moler, de quedarnos nosotros sin nada que comer. Durante cuarenta años, una de las características dominantes en cualquier político en ejercicio gubernamental ha sido la más absoluta mediocridad por no tener ni luz propia, dotados del escaso resplandor cedido siempre con usura por el astro rey.

Que para salir de una crisis de insuficiencia democrática se recurra a políticos digitales que han gobernado a unas anchas condicionadas exclusivamente por una implacable represión antidemocrática, parece demostrar, ante todo, que no se quiere salir de la crisis ni todo lo contrario, es decir, que se quiere seguir en la Babia de la transitoriedad y la improvisación disfrazadas de cambio controlado. Nadie le negará a López Rodó el mérito de haber inventado la planificación que nada planificó. Ni será yo el que me atreva a decir que el mayor mérito de López Bravo fue lo impecablemente vestido que siempre fue. O que López de Letona tuviera el rasgo democrático de ir en "shorts" por Palamós, cuando sus compañeros de Gabinete aún llevaban ropa interior de felpa hasta abril, nadie sabe si condicionados por alguna orden publicada al respecto en el "Boletín Oficial del Estado". Pero de eso a pretender que son los hombres indicados para que el país se crea algo, lo que sea, media un abismo.

¿Por qué entonces la especulación?

¿Por qué incluso la posibilidad de que la especulación se convierta en realidad?

Porque la pescadilla del posfranquismo es en realidad la pescadilla del transfranquismo y ya sólo puede guisarse mordiéndose la cola. ¿Quién va a subirse al carro de la reforma cuando ha quedado varado en el fango y con las ruedas cuadradas? Pues políticos conscientes de que muy poco papel político van a tener en cualquier situación democrática previsible para un futuro. Alguien ha escrito que a este paso va a salir del invernadero el señor Blas Pérez, padre de criaturas políticas como Arias Navarro, García Hernández o Carro Martínez.

¿Por qué no?

Blas Pérez dio carácter y herramientas a un régimen totalitario, las herramientas precisamente fundamentales, más determinantes. En cambio, los señores del López Dei lo desarmaron ideológicamente y a cambio sentaron al país entero con el cilicio por boina frente a un televisor entontecedor.

Años después se descubre que la gente no es tonta y que no quiere cilicios. Es decir, que ni eso. ■

SIXTO CAMARA

## CUESTIONES PERIFERICAS

### Profesores, artistas, periodistas: Ensayo parcial de libertad

● Casi al mismo tiempo, con total espontaneidad e independencia en su decisión paralela, se encerraron los PNN en la Universidad Central y estudiantes y profesionales del Arte en el palacio de la Virreina. A un kilómetro de distancia se expresaban dos problemas perfecta-

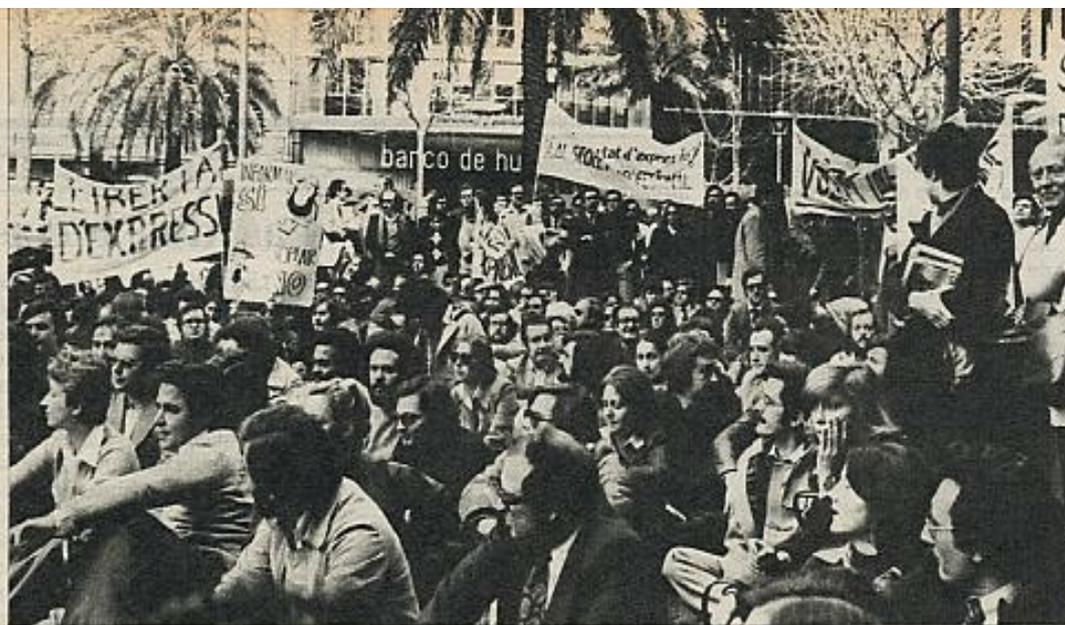
PNN afirman que sus problemas coinciden con el del resto de los enseñantes, con quienes desean coincidir progresivamente. Como alternativa no ven otra que una Universidad democrática, científica y catalana "... en el marco de una autonomía que favorezca los intereses de las



Los PNN, durante su encierro en el Paraninfo de la Universidad Central de Barcelona: uno de los estamentos profesionales más burlados y exasperados del país.

mente serios. Los PNN, uno de los estamentos profesionales más burlados y exasperados del país, se constituyen en asamblea permanente autorizada por el rector Estapé en apoyo de la plataforma reivindicativa elaborada en Valencia y para reflexionar "... sobre la situación actual de la Universidad desde la perspectiva del profesorado". La reflexión ha llevado a un manifiesto vinculativo en el que los defectos de la Universidad se atribuyen a una política educativa elaborada y realizada al margen de los sectores interesados: "Cualquier intento de reforma debe apoyarse en el previo establecimiento de las libertades políticas y nacionales que vienen reclamando insistentemente la mayoría de sectores sociales. Para contribuir a su conquista, la asamblea de profesores no numerarios ha decidido apoyar el programa de la Asamblea de Catalunya e integrar nuestro movimiento en la perspectiva de la democracia y la autonomía que reclama la Asamblea". Los

clases populares". Reclaman aumentos salariales (los salarios están al nivel, ya entonces bajo, de hace cinco años), estabilidad de empleo y la dotación de medios para cumplir la labor científica e investigadora. Pero se reconocen "... conscientes de que sus propuestas no encontrarán solución totalmente satisfactoria mientras no cambien las condiciones políticas y sociales actuales". En consecuencia, hacen un llamamiento al estudiantado, al personal no docente, a todo el profesorado y a los sectores sociales que padecen las actuales deficiencias educativas, a la confluencia de un movimiento conjunto que acelere el establecimiento de las libertades y dé respuesta satisfactoria a las exigencias del pueblo en materia educativa. Desde la reivindicación PNN se vuelve a dar el salto al vacío que puede darse en el Estado español desde cualquier reivindicación: el salto al vacío de la crisis política y económica. Malas lenguas dicen que el prometido incremento en



Sentada de los periodistas barceloneses, el jueves 18: era la primera manifestación pública autorizada a la oposición en Barcelona desde el final de la guerra civil.

un 50 por 100 de los sueldos de penenas y penenes está en el libro donde todo está escrito, pero no en las muy vacías arcas de la Administración. Y en cuanto al aspecto político de las manifestaciones, no es que las arcas de la Administración estén vacías, es que no existen.

Los artistas, a su vez, se quejaban básicamente de la supresión en el Bachillerato de la asignatura Arte. Por lo que tiene de dañina de los intereses de los enseñantes y por lo que tiene de comprobación de un desarme cultural, groseramente materialista, de materialismo del otro, de materialismo que tiene un anillo con una fecha por dentro. El encierro en la Virreina culminaba un proceso iniciado quince días antes por los estudiantes y profesores de la Escuela de Bellas Artes y de las Universidades Central y Autónoma. Progresivamente se adhirieron escuelas de artes, de artes y oficios, fundaciones, el Congreso de cultura catalana, asociaciones de vecinos, museos, etcétera.

El día 5 de marzo se celebró una magna asamblea en la Universidad Central que se adhirió a un manifiesto reivindicativo. El día 10 se desarrolló una manifestación no autorizada, pero no reprimida, que fue de la Escuela Massana a la Universidad Central, donde una asamblea de 1.300 personas tomó el acuerdo del "encierro" para llamar la atención pública sobre "el problema de la formación estética". Según la declaración de los encerrados, "el objetivo básico no es sólo conseguir la reincorporación de una asignatura al Bachillerato, sino la de replantear la misma finalidad del Arte, la forma en que se imparte su enseñanza y el contenido de los planes de estudio

para todas aquellas instituciones que están vinculadas con la actividad artística". Con la presencia activa en el encierro de profesionales como Ricard Salvat, Joaquín Yarza, Giral Miracle, Vallés Rovira, Carmen Huera, Josep Guinovart, Corredor Matheos, Jordi Vallés y la solidaridad personalmente testimoniada de Francesc Vicens, María Girona, Rafols Casamada, Enric Salas, Joan Guillén y un anchísimo etcétera, los encerrados debatieron durante veinticuatro horas cuatro puntos básicos:

- La crítica de la situación actual de la enseñanza.
- Proceso de la gestión democrática en la enseñanza.
- El arte involucrado en la sociedad.
- Continuidad de las luchas.

Y lo que continuarán. Sin olvidar que durante toda

la semana prosiguieron las huelgas metalúrgicas, textiles, del ram del aigua, de algunos sectores de enseñantes, la campana de la alerta pública pasó esta semana a las llamadas fuerzas o debilidades de la cultura. Penens, artistas y finalmente periodistas hicimos lo que pudimos para que la mayoría silenciosa o silenciada despertara de su sueño de conformidad o miedo, cuando no terror, terror traumático histórico. No quiero reivindicar para nuestra profesión un protagonismo excesivo, porque es una profesión que se basa en la plasmación del protagonismo ajeno, pero sí he de decir, para bien o para mal, según la óptica, que los periodistas barceloneses protagonizamos la primera manifestación pública autorizada a la oposición en Barcelona desde 1939.

A las doce de la mañana del histórico 18 de marzo de 1976, periodistas de plantilla, periodistas titulados no asociados,

colaboradores de prensa e incluso de radio nos concentramos con nuestras pancartas en las puertas de la Asociación de la Prensa. En las pancartas se decía desde que somos periodistas y no confidentes, hasta la inevitable reclamación de la libertad de expresión, escrita sobre una larga bandera catalana. Había hasta dos pancartas de Perich con sus "monos" habituales y protestones. Cuando me predispongo a contarles cómo es una manifestación autorizada, me viene a la máquina de escribir el modelo de escritura empleado por Ruy González de Clavijo cuando describió la Corte del Gran Tamerlán en Samarcanda. ¡Qué exótico! Correctamente, un sargento de la Policía Municipal nos rogó que ocupáramos el centro de la calzada de Rambla Catalunya y los urbanos empezaron a abrirnos un pasillo, un desfiladero de Barcelona, de Catalunya, del Estado español, que iba de las puertas



Gritos y pancartas de "Som periodistes, no confidentes", y "Libertat d'expressió", y aplausos populares al paso de los profesionales de la información.



de la Asociación de la Prensa a las de la Delegación del Ministerio de Información y Turismo, que iba de las doce a la una del mediodía. Algún que otro coche de Policía Municipal "decontractée", algún que otro coche de Policía Armada no tan "decontractée". El ancho río de casi mil manifestantes iba encauzado por los celadores de orden, colegas con su brazalete cuatrabarrero y más serios que de costumbre, incluso algo reticentes a las bromas que les lanzábamos sobre su papel sustitutivo de las Fuerzas del Orden. El personal manifestante era asombroso. Manifestantes y golpeados de toda la vida en compañía de gentes de la más reciente concienciación, haciendo una vez más cierta la parábola del hijo pródigo en la que se dice que habrá más alegría en el cielo por el retorno del hijo recuperado que por la conservación del hijo que nunca se marchó. Viejos profesionales en el ostracismo desde 1939 compartían la marcha, emocionados, casi agarrotados. Se manifestaban directores de diarios ("Mundo Diario", "Tele/Expres", "Avui"), revistas ("Destino", "Mundo", "Por favor", "Jano", "Papillón") y no quisiera descuidar ninguna. Se manifestaban incluso corresponsales extranjeros y se manifestaba, y eso era lo más importante diría uno, la ciudad. Por las aceras laterales se conformó una manifestación espontánea de manifestantes por lo libre que nos aplaudían y a los balcones se asomaban los espíritus más libres para secundar con sus aplausos la reivindicación de nuestra libertad, de su libertad. Y de esa libertad dimos prueba en el momento en que una señora airada y ex combatiente nos apostrofó: "¿Llibertat d'expressió? Què poca soltes" (¿Libertad de expresión? Qué estúpidos). Nadie le contestó ni pío y tal vez sería provechoso para la dama ex combatiente que recordara la suerte corrida por una señora que se enfrentó a la última manifestación ultra de

Madrid: multada y apaleada.

La marcha de pioneros democráticos por el desfiladero soleado tenía imagen y sonido. Gritos de **Som periodistas, no confidents (Somos periodistas, no confidentes), de Llibertat d'expressió, de Huertas** (nombre cantado a la manera de los campos de fútbol, recordándole que existe, que es de los nuestros, que nos cercenan y crecemos cuantas veces haga falta). En las pancartas se dice también **No más agresiones a los periodistas** y al mismo tiempo, o casi al mismo tiempo, Martínez Soler recibe en Madrid la penúltima amenaza de muerte para él y su mujer.

Aplausos populares a nuestro paso. Silencio y balcones cerrados en el tramo de la Diagonal (oficialmente avenida del Generalísimo Franco) que debemos recorrer antes de llegar al Ministerio. Algún rostro patriarcal se asoma a un balcón con balastrada. En el de al lado, tres chicas de servicio uniformadas bullen y rebullen a nuestro paso, pero no aplauden: los señores están serios. Niños y adolescentes de academias, entusiasmados. Consuela pensar que dentro de diez o quince años tendremos relevo para manifestaciones semejantes. Marcha lenta, cansancio de parsimonia. "Me canso menos en las no autorizadas", comenta alguien a mi lado. "Corro, me muevo, pero este paso de entierro". Alguien dice que la solución para acabar con las manifestaciones sería autorizarlas, pero con un recorrido mínimo de veinte kilómetros: "Barcelona-Mataró, por ejemplo". Llegamos ante el Ministerio, la Policía corta el tráfico, nos sentamos en el suelo, un minuto de silencio por los muertos de Elda, Tarragona, Basauri y Vitoria, Vitoria, Vitoria, Vitoria. Una delegación sube a entregar al delegado un escrito de denuncia de agresiones y amenazas a periodistas y medios informativos, de dificultades administrativas y policiales, de falta de reconocimien-

to del secreto profesional, de presiones ministeriales, de la falta de Estatuto para Radio y Televisión. En el escrito también se solicita la anulación de las jurisdicciones especiales, la amnistía, las libertades políticas, las desaparición de la injerencia de grupos de presión en los medios de comunicación, el reconocimiento de la cláusula de conciencia y la derogación de la Ley de Prensa e Imprenta.

Baja nuestra delegación de su Delegación y comunica a los sentados en el suelo que han sido cordialmente recibidos y que las peticiones serán cursadas a Madrid. Poco antes habíamos gritado: "Gamero (señor ministro del ramo), escucha, estamos en lucha", por si no se hubiera enterado. Tras el parte de los delegados es evidente que la manifestación debe terminar, pero nadie sabe cómo. El sargento nos ruega que nos vayamos porque el tráfico no puede seguir cortado. Nos miramos los unos a los otros. ¿Las manifestaciones autorizadas cómo terminan? ¿Con un vino español? ¿Con otra manifestación, pero esta vez no autorizada? Consultamos a Ramoneda, que ha estado en París: **Cuando se acaba, se acaba. En el extranjero lo hacen así.** Y así lo hacemos.

Casi inútil añadirlo. Quedamos alegres. No se practicaron detenciones. No hubo muertos. ■ **MANUEL VAZQUEZ MONTALBAN.**

SEVILLA

## Las dos ferias

Las Ferias del Libro parece que han entrado en crisis. Al menos así lo hacen pensar los problemas planteados en la de Sevilla, que abre la ronda de las que se celebran en España cada año. Un buen número de libreros han dejado de pensar en la feria como un exclusivo **marco-incomparable-mercantil**. "El libro —han dicho en un manifiesto a la opinión pública— es un bien público, al que el librero presta su capacidad profesional para relacionarlo directamente con el lector. En esta trayectoria aparecen las Ferias del Libro como exponente claro de su divulgación, a la que todos los sectores de la creación del mismo se han prestado a apoyar".

Ha habido, pues, un enfrentamiento INLE-libreros, basado inicialmente en el aumento del 100 por 100 que el Instituto Nacional del Libro pretendía imponer en las cuotas a quienes acudiesen a la Feria: de 6.000 pesetas el año pasado, a 12.000 pesetas éste. Hubo unas conversaciones a nivel nacional, en las que se llegó a una cifra intermedia, de 9.000 pesetas de cuota de participación para los libreros (1). Pero nada se había

(1) Ver "Sevilla: no al INLE", por Fernando Alvarez Palacios, TRIUNFO, núm. 683, 28 febrero 1976.

### MUJERES FRENTE A LA CARCEL

En el antepasado número de TRIUNFO salía una referencia a la manifestación mayoritariamente femenina desarrollada ante las puertas de la barcelonesa Cárcel de Mujeres de la Trinidad. Erróneamente, se atribuyó la organización del acto al **Moviment de Dones Democràtiques de Catalunya**, cuando en realidad las organizadoras pertenecían y pertenecen al **Moviment Unitari de Dones** (Movimiento Unitario de Mujeres). Ruego disculpen la precipitada información que transmití telefónicamente a TRIUNFO para que saliera en el número que estaba a punto de cerrar. ■ **M. V. M.**

